





Quimeras  
del Εδέν

CR 863.786

Q6q Quimeras del Edén : Antología poética del grupo literario los Hijos de Caín /  
Compilado y editado por : Allan Zúñiga Brenes.

– 1a. Edición -- Cartago, C. R. ; Zúñiga Brenes, A., 2023.

101 páginas; 14 cm. X 22 cm.

Nota: Los integrantes de la antología son los siguientes : Nancy Cabezas Contreras, Josué Trejos Campos, Wendy Sánchez Gómez, Allan Zúñiga Brenes, Julia Hernández, Alber Mapache, Adricin Alarcón, Ronald Hidalgo Sáenz, Angie Mora Ulloa.

ISBN : 978-9968-03-376-3.

1. LITERATURA COSTARRICENSE. 2. POESÍA COSTARRICENSE.  
3. COSTA RICA. I. Zúñiga Brenes, A., comp. II. FBG.

- © 2023, Grupo literario Los Hijos de Caín  
Adricin Alarcón, Alber Mapache, Allan Zúñiga Brenes, Angie Mora Ulloa, Josué Trejos Campos, Julia Hernández, Nancy Cabezas Contreras, Ronald Hidalgo Sáenz y Wendy Sánchez Gómez
- © Compilador y editor: Allan Zúñiga Brenes
- © Ilustraciones de portada: Adricin Alarcón
- © Maquetación y diseño de portada: Cynthia Morales Ureña - MM Diseños

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 978-9968-03-376-3

# Quimeras del Edén

Antología poética del grupo literario Los Hijos de Caín

CAÍN EDITORES



## Prólogo

El colectivo Los Hijos de Caín se complace en presentar su segunda antología poética titulada *Quimeras del Edén* como un conjunto de varios poemas de distinta temática, tanto de escritores que pertenecen a la agrupación como de poetas invitados, todos escritores costarricenses. Vivimos en una constante quimera por el hecho de escribir poesía, ejercicio que se debe tomar con toda la sensatez y responsabilidad del caso; nos hallamos en un Edén poético, catártico y necesario para escapar de las frustraciones diarias que nos acosan.

Nueve han sido las voces convocadas en esta ocasión; nueve rebeldías, nueve gritos, nueve disrupciones. La primera de estas voces es la de la escritora Nancy Cabezas, que nos ofrece un texto poético en el que priman amores celestiales, con tonos suplicantes; a su vez, en otra de sus entregas, podemos notar la presencia de una voz lírica cargada de remembranzas tristes, que evoca un arrepentimiento por el tiempo perdido.

Josué Trejos, por su parte, nos deleita con un poema en el que le habla a un tú lírico con el que no pudo compartir locaciones populares y costumbres tradicionales; de igual modo, se nota una poesía en la que yace la inútil persistencia en obsesionarse por lo vano, lo efímero.

Asimismo, la poeta Wendy Sánchez irrumpe con una voz desgarradora que se manifiesta como incomprendida; por otro lado, recurre al tópico de ese nefasto y terrible momento que, a toda costa, deseamos evitar o pasar por alto, como si no llegara a acontecer en la vida, lo retrata de manera honesta y realista.

En cuanto al escritor Allan Zúñiga, en uno de sus textos ha apostado por el desencanto ante la impotencia del ser, en un consabido existencialismo; lo cual contrasta con aquella otre-

dad redentora, que calma toda soledad y agonía, en resumen, la otra consciencia que salva y defiende en el poema “Aleatorios”.

Una de las poetas invitadas, Julia Hernández, conjuga, de manera inteligente, la entropía con una narrativa jugosa y una descripción más que perfecta en un singular texto que muestra un Cartago noble, dispuesto y atento; luego, evidencia un desgarrador retrato en el poema “Barrio sin nombre” en el cual la felicidad se anuncia como falta de bienes afectivos, poesía formidable y sobresaliente la caracteriza. No en vano ya tiene varias publicaciones en su haber.

Alber Mapache se aflige, en uno de sus poemas, por la partida de un ser que significó mucho para él como autor en un poema cargado de tintes elegíacos; lo cual se confronta, claramente, con un escenario en el que, sin falta, en un punto exacto del día, el yo lírico ejerce la requerida liberación en un ritual carnavalesco.

Adricin Alarcón, también escritora invitada, ha optado por entregar una pieza poética en la que el erotismo encuentra, como excusa, las redes sociales; lo que guarda estrecha relación con otro de sus textos en el que el yo lírico se le insinúa a un tú lírico sediento, para ofrecerle la exquisitez de lo estable, aunque con atisbos de lejanías; a la vez, ha compartido poesía infantil en esta antología, esto converge en una escritora integral y humanista.

Ronald Hidalgo, otro de los escritores invitados, plasma el sueño, a veces truncado, en el que personas extranjeras buscan mejor suerte en lugares lejos de su patria; en otro de sus poemas, muestra una interesante propuesta en la que prima una ambigüedad matizada para evitar caer en lo explícito de la interrogante apenas sugerida.

Para finalizar, Angie Mora, con una poesía madura, se enfoca en un grato recuerdo de alguien inmensamente sabio que resolvía la complejidad del mundo de una manera atinada y certera;



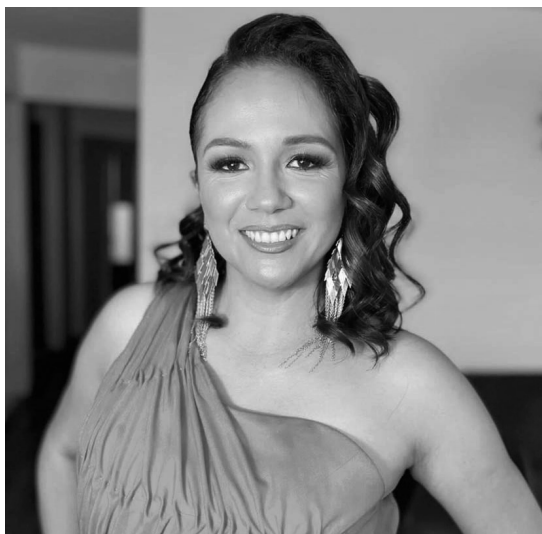
en otro de sus textos, cambia la perspectiva sobre lo que, a la larga, sucedería después de cometer un acto que no tiene punto de retorno.

A lo largo de este recorrido, es notoria la variedad de temáticas, así como de estilos literarios: mientras algunas voces prefieren la obviedad y un registro más directo, otras se decantan hacia lo sutil, aquello implícito que, sin lugar a duda, será una lectura más reflexiva. Si bien es cierto hay una diversidad de temas abordados en estos cincuenta y dos poemas de estas nueve voces convocadas, existe un motivo común: que se haga visible y palpable la poesía cartaginesa, porque han sido más los motivos que nos unen que las razones sinrazones que nos podrían separar.

Lic. Allan Zúñiga Brenes  
Filólogo, escritor, editor y compilador  
Abril, 2023



## Nancy Cabezas Contreras



Nació el 21 de agosto de 1983 en la ciudad de Cartago, Costa Rica. Administradora de Empresas de profesión, apasionada por la poesía (herencia de su abuelo paterno), participa activamente de diferentes talleres, recitales y grupos literarios de Costa Rica. Perteneció durante un año al conglomerado internacional Hacedores Literarios y, actualmente, forma parte del colectivo Los Hijos de Caín.

Formó parte de *La Palabra Provocada-Antología Poética Costarricense* (2020) del Instituto Cultural Iberoamericano, asimismo en *Antología Mundial Nueva Era* (2021) de Ediciones Hacedor Literario, *Antología Primera* (2022); a su vez, fue partícipe en el Festival Internacional de Poesía Hojas sin Tiempo.



## *Llévame*

Llévame de la mano tejida de esperanza  
entremezclada entre las alas  
del amor cristalino  
que vestimos de flores  
y presumimos por el campo.  
Toma mi mano para elevar mi espíritu,  
guiemos con un tantra el sol  
hasta nuestro pecho.  
Amemos las galantes nubes  
que están escondidas tras el sol  
y que entre las manos de Dios  
encontremos las aves mansas  
que reposarán sobre nuestro regazo.

## *Domo perfecto*

Vestida de niebla  
avanzo ya sin tu sonrisa,  
con el latir de la tierra en pausa a cuestras  
y el coqueteo infecundo  
que engendró tu partida.

Tomada de la mano del palpitar  
sonoro de tu mano fría  
quedó liado el hato del paraíso  
sin contemplar mis lágrimas acerbas.  
Seguiré las huellas  
de tus pequeños pies afables,  
y asfixiaré en tu llanto el malestar  
que perdí en una insípida súplica,  
llamaré al destino impuro,  
prostituto, traicionero  
y sonreiré a medio lamento  
mientras muero en un segundo añejo.

Un día te veré volando  
al lado de mi espíritu,  
me rodearás con tu hálito irradiado  
de albor cósmico,  
danzaremos al compás manso  
de la reposición del tiempo perdido,  
entraremos simultáneamente  
al domo celeste insuperable  
que nos obsequiará el instante eterno  
por el que hemos implorado tanto.

## *Mentira*

¡No mientas!,  
no se trata de mí  
cuando tus noches tiemblan  
y los días se congelan  
entre gotas de sudor.  
¡Entiende!  
No alteres realidades  
mientras me miras a los ojos  
diluyendo la ambrosía de saber  
quién soy a ciegas  
y las ganas de confirmar que,  
aunque me conoces, no estoy.  
Es mentira que Dios  
apunta con misericordia hacia ti  
para fortalecer tu resistencia  
ante el pecado,  
la verdad es que tu fuerza viene  
de tu voluntad para no sentir.  
Te prohíbo que disfraces  
de verdades a tus miedos,  
vas a verte atrapado entre la lengua  
que castiga tus actos,  
que se traba entre el deseo  
de encarnar tu situación que aniquila, lentamente,  
la inanición  
de tu alma insatisfecha.

## *Luz oscura*

Mi cuerpo se inclina al lado  
de la luz pensante, mientras oro sin creer  
lo que ocultan mis ojos,  
y por morir mientras tiemblo  
imploro falsos sacrilegios.  
Obsequio mi sangre como consuelo  
y me ilumino como inmundicia santificada,  
exhalo veneno, inhalo sosiego mientras la vida  
en un ruego le entrego al infierno.  
De repente el alba, de repente el ocaso,  
mansamente cesa el repasar en exceso  
las líneas claras, las zonas muertas,  
postrada en la misma inútil  
posición de vergüenza.  
Luz pensante que incrusta sus rayos  
en mi pecho,  
y atiborra de espanto al espectro  
de agua sagrada que inhalé por el cuello.  
Luz pensante que de alimento  
toma mi cuerpo y ha de querer despojarme  
mientras en silencio me pierdo.  
Luz tornasol que, entre la bruma,  
no existe la inventé en el cementerio  
de mis personalidades  
retumbando entre las tumbas  
de mi trilogía que alimenta de veneno  
mi penitente espectro.



## *La niebla perdida*

Estaba la niebla vestida  
con la desnudez de la noche,  
estaba cerca de su ciclo travieso  
cual mujer fértil provocando  
en pleno baño bajo un aguacero.  
Bajó tímida a través del bosque  
en pleno descanso,  
aprovechó la penumbra  
para seducir al riachuelo.  
Pobre niebla vestida  
que no descubrirá la pasión,  
pobre niebla traviesa  
que su amado no advertirá,  
por más caricias sutiles,  
por más espesos que sean sus besos.  
Estaba la niebla dormida  
sobre la roca pensante  
cuando fue abatida por la inundación.  
Pobre niebla perdida,  
falleció entre los brazos  
de su inalcanzable pasión.

## *Golpe al cielo*

He dado un golpe al cielo,  
le he pedido que vuelvas  
y has venido disfrazado de sosiego.

Como siempre la luna  
nunca diva siempre in diva,  
acribillando mis ganas  
y carcomiendo anhelos,  
en un plan macabro  
lleno de lágrimas y misterios,  
se ha llevado por un instante mi risa.

Taciturna ha quedado mi espera  
que por morirme  
ya hoy no clamo consuelo,  
que por cantar a tu lado  
al son de la guitarra huérfana  
daría un beso  
hasta donde me alcance la gloria,  
e inundada de tu aroma  
mordisquearía las horas.

Ven y visítame  
mientras en serenidad te velo,  
que mi duelo no se rinde,  
a veces volteo y te observo  
dar unos cuantos pasos lentos.

## Josué Trejos Campos



Nació un 3 de junio de 1988 en la brumosa ciudad de Cartago, encontró su gusto por la poesía desde que inició sus primeras lecturas en la escuela. En sus publicaciones están: *Poemas 2015* edición independiente impresa; *Poemas 2018* edición independiente digital; *Horror de Ángeles* en el año 2019 con Poiesis Editores; *Antología Primera* de Los Hijos de Caín en el año 2022, edición independiente; *Rompope para enamorarnos* en el año 2022 con Poiesis Editores.

Adicionalmente, publicó poemas en algunas revistas estudiantiles de la UNED, en el periódico *Cartago Al Día* y la revista *Rumana Caietele Columna* n°88 en el año 2018 y en las antologías *La Palabra Provocada* del Instituto Iberoamericano en el año 2021 y *La Sangre de las décadas 80s y 90s* en el año 2021, además participa en el Certamen Literario Brunca 2022 en donde gana el primer lugar de Poesía a nivel nacional.

Ha participado en diversas actividades culturales con la Sociedad de Poetas Cartagineses, contribuido como jurado en

festivales estudiantiles de las artes y, actualmente, promueve el desarrollo de la poesía y el arte por medio de la promoción cultural con Los Hijos de Caín, donde desarrolla diversos recitales poéticos y encuentros culturales para incentivar la creación, expansión e intercambio de literatura y arte entre los escritores de la provincia con escritores de otras zonas del país.

Sitio web en proceso y para descargas gratuitas:  
<https://josuetrejos.wixsite.com/poesiajtc/poesia>

## *Te vi sonreír*

Nunca fuimos a la playa  
ni vimos películas,  
no llegué a ver un helado  
besar tus labios  
ni el cristal de una copa  
acariciarte la lengua.

Nunca fuimos al estadio  
ni caminamos de la mano,  
no llegué a ver tus ojos delirando  
ni tu voz detrás de un susurro.

Nunca fuimos a tomar  
ni caminamos de la mano,  
no llegué a oír tu voz cantar  
ni a conocer a tus padres.

Nunca supe tu nombre,  
pero sí te vi sonreír  
sí llegué a ver tu silueta frente al mar  
y me enamoré de ti.

## *Feeling blue*

Algunos días son como cazar mariposas,  
luchas, corres, saltas, ríes,  
pero no las atrapas,  
luego te cansas  
y te das cuenta de que ellas  
nunca te persiguen,  
que no hay nadie detrás de ti,  
y llueve.

Aun así,  
al día siguiente te levantas sonriendo,  
vuelves a cazar mariposas.

Algunos días atrapas alguna,  
pero cuando ya la tienes  
no puedes hacer nada,  
te das cuenta de que no es tuya  
y de que, así como vino, se va  
y a veces le quitas la vida.

Hay días así,  
como hoy  
o quizá mañana,  
depende del sol.

## *Patrimonio*

Hay una vieja panadería en mi Cartago  
que ayer comenzaron a quitar, piedra por piedra,  
será una nueva soda  
será un bazar chino  
será un museo de baratijas sin importancia,  
alguna excusa para que algunas crías  
ganen miserias para alimentar bendiciones,  
será cualquier otra cosa  
menos esa panadería  
que tiene casi o más de cien años.  
Hay algunos que no quieren que la transformen,  
se golpean el pecho  
y se encadenan para que mantengan  
el viejo edificio,  
no importa que tengan que luchar contra las plagas,  
las viejas ratas y las eternas cucarachas  
también quieren que voten esa pocilga,  
ellas quieren ascensores  
quieren olor nuevo y fresco a manzana,  
paredes nuevas que romper  
pisos brillantes para jugar a resbalarse  
y que jueguen sus hijos ratitas  
Las polillas sí quieren mantenerlo  
dicen que, desde que murió el dentista,  
sus dientes ya no dan para paredes nuevas  
y los techos actuales de plástico  
no tienen el sabor añejo y les daña las encías,  
pero, aun así, hay personas sin inhumanidad  
que quieren mantener la vieja panadería,  
seguro nunca han comido ahí,  
si no, también estarían quitando  
las piedras de esa pocilga.

## *Siempre*

Siempre pienso en ti  
con cada nube que dibuja tus ojos  
y que yo busco,  
cuando me detengo frente a tu casa  
y me devuelvo,  
miro a tu puerta  
una y mil veces cada día,  
te anhelo,  
te sueño y te lloro.

Siempre te miro  
sin importar que me digas adiós  
con la crueldad de las diosas,  
siempre te canto  
sin importar que rías como esa bruja  
al ver este príncipe convertido en sapo.

Siempre te escribo,  
recito tus poemas,  
algunas veces en piedra  
y otras en mi piel,  
siempre...



## *Homicidio*

Hoy hago caso a tus palabras y sepulto  
las fuerzas en la fosa de mi pecho.  
Dejo de insistir, pero no de olvidarte,  
mando mis palabras  
a volar a la cuna de mis fantasías  
y de los deseos de suspiro.  
Hoy pierdo la fe,  
pero me quedo  
con el hechizo  
de tus labios,  
muerto en tu mirada,  
me flagelo viendo mi imagen  
crucificada a tu piel,  
porque es una cruz  
a la que le rezo todos los días  
y algunas noches.  
Hoy esculpo tu aroma en un cáliz,  
le tallo con pasión  
una Madonna inmaculada  
con una estampida de tu nombre  
para grabar, entre sábanas,  
la procesión que hicimos juntos  
del sillón a la cama.  
Quería nombrar este poema asesinato,  
pero ya es demasiado cruel la pasión  
para nombrarlo trágicamente.  
Aquí mueres para mí, y yo muero por ti,  
me mato mas no me suicido  
porque me dices “hasta aquí”.

## *Tic tac, tic toc*

Qué noches más largas son estas  
en las que hasta el más vil canalla  
agacha la mirada,  
pero no es pena ni temor,  
es solo el pesar de las agujas  
que sientan su trasero en la espalda  
y hacen sentir el cansancio  
como un sinónimo de peso completo.  
La noche como siempre nublada,  
el eclipse colapsa instintos,  
mentes,

    muchas mentes,  
        pocas mentes.

Envejece el andar,  
la adrenalina se dispara  
a la válvula del pecho  
del “cucú de eternos suspiros”  
de los silbidos nocturnos  
del sonámbulo enamorado,  
del cadáver decepcionado  
Todos somos añejos,  
esperamos los labios que nos besen  
el paladar que nos saboree  
o la etiqueta del expirado,  
seguimos dando círculos  
en la ruleta del reloj  
gastando la cuerda con pasos,  
    muchos pasos,  
        pocos pasos.

## *Wendy Sánchez Gómez*



Nació en San José, Costa Rica, el 25 de junio de 1971. Obtuvo los títulos de diplomado y bachillerato en Ciencias de la Educación con énfasis en I y II ciclo en la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Además, adquirió bachillerato y licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en la Enseñanza del Español, en la Universidad de las Ciencias y el Arte. Tiene una trayectoria de veintitrés años laborando como docente para el Ministerio de Educación Pública (MEP). Poetisa y colaboradora con el colectivo Los hijos de Caín. Ha ejercido como docente de Español en los siguientes centros educativos: Liceo Vicente Lachner Sandoval, Colegio Nocturno de Cartago, IPEC Arabela Jiménez, CTP Fernando Volio Jiménez, también en el programa de Aula Abierta en la escuela República Francesa y, actualmente, en el Liceo San Nicolás de Tolentino, para el cual ha creado la letra de su himno.

En sus poesías se pretende voltear la mirada a la época de Abel y Caín, en donde la controversia y conflictos, entre diversos sentimientos, se apoderan del ser humano, hasta manifestarse así

el rencor, la tristeza, el remordimiento, la frustración y, ¿por qué no?, el miedo y la incertidumbre.

Según la poética de la señora Sánchez, los seres humanos, en el transcurso de la vida, experimentan situaciones en las que le colocan en una encrucijada, y le pueden desencadenar: miedo, tristeza o felicidad, entre otros sentimientos.

Correo electrónico: [wendy.sanchez.gomez@mep.go.cr](mailto:wendy.sanchez.gomez@mep.go.cr)

## *La incoherente*

Si me ves bien, no es a mí a quien miras,  
soy como el aire que respiras;  
un espejismo que embriaga tus sentidos,  
para luego perderse en el olvido.

Si me oyes, no es a mí a quien escuchas,  
es el eco de mi alma que está  
en continuas luchas.

Qué fácil es ocultarnos en un cuerpo,  
cual tortuga en su caparazón  
sin morir en el intento.

¿Acaso captas lo que pienso?  
¿Acaso percibes lo que siento?  
La vida está llena de apariencias.  
¿Qué pasa por la mente?

¿Qué sabes tú de mí; de mi vida,  
mi sentir, mis prejuicios, mi pensar,  
mis vacíos, mi vivir? No te culpo,  
no eres tú; soy yo, que me desconozco.  
No soy yo quien te habla; es mi corazón,  
es mi mente que oprime mi pecho,  
mente osada que me vuelve prudente.  
No eres tú, soy yo la incoherente.

## *La muerte te espera*

¿Qué es la muerte? Inevitable compañera. ¿Es buena?

¿Es mala?

Es capaz de volverte inerte  
y apagar tu luz en un instante.

¿Por qué temerle si es destino seguro?

¿Por qué huírle si es inevitable?

Llega sin avisar, sin tiempo para reflexionar.

No te opongas; de nada vale suplicar más tiempo.

Debes irte. Te toca marchar. Debes dejar todo atrás;  
aun en contra de tu voluntad.

Los bienes que has acumulado.

Las calles que anduviste. Esas lágrimas derramadas.

¡Hasta tus huellas!, se borrarán.

¿De qué sirven tanto esmero, entrega

y premura? Si como los árboles

te arrancará de raíz, escrito así está.

Como cosecha ante sequía,

también tu vida perderás.

No le interesa si eres rico o pobre.

No le importa tu abolengo, estatus

o clase. No le interesan las súplicas

y remordimientos y no le preocupa

tu arrepentimiento. Solo dice: “vamos partiendo”.

Así no más, deja todo, ve liviano

de equipaje. No hay marcha atrás.

¡Ah! ¡Y no te preocupes por los otros!

Hoy te extrañarán, pero mañana

van a olvidarte; simplemente pasarás

a ser un recuerdo. Algo así como

una estrella fugaz.

## *Madre Tierra*

¡Oh, madre Tierra!, que das tu vida  
a este ser que no merece la pena;  
igual que la madre se sacrifica por su hijo,  
te vas deteriorando por la mano  
del hombre.

Tú, que con tu seno me alimentas,  
tú, que prevaleces el aire que respiro,  
de ti extraigo los frutos que me nutren;  
yo hombre cruel, te tengo olvidada,  
humano inconsciente que ensucia tu aire,  
desdichado incesante que mancilla  
tus ríos. ¿Acaso no sufres  
por mis desdenes? ¿Acaso repudias  
que sea un don nadie?  
Sufres en silencio siempre abnegada,  
esperando que el hombre termine su labor;  
y sigues cosechando frutos  
y sigues cristalizando ríos desentrañando la basura,  
en medio de la inmundicia.

¡Oh, madre Tierra!, por ti lloro  
y que me permitas tener conciencia suplico,  
yo, tu hijo inmerecido no quiero dejarte  
en el olvido nunca más.

No es tarde para rectificar;  
es esa mi añoranza  
el lograr que tu naturaleza  
vuelva a renacer.

## *Súplica a un abusador*

¡No, por favor, no me lastimes más!  
No profanes mi cuerpo  
como a una tumba,  
no irrumpas mi inocencia,  
como se irrumpe al silencio.

¡No, por favor, no me lastimes más!  
No ultrajes mis sueños, no me empujes  
al horror, no despedaces mis ilusiones;  
¡No apagues mi estrella!

Pido compasión y piedad, vulnerable soy ante ti.  
No dejes huella imborrable en mi ser.  
Así como los árboles en otoño  
que ven con impotencia caer sus hojas.

No puedo volar ¡como el ave sin alas!,  
no puedo correr, soy un niño encadenado.  
Solo quiero gritarte: no me vuelvas a mancillar.  
¡No, por favor, no me lastimes más!



## *Mi madre Eva*

No sé si fui concebido con amor,  
miedo, pudor o tal vez con deseo carnal  
y pasión; ¿o por qué no?; simplemente  
por ley de la vida y convicción.  
La mujer que me dio el ser.  
¡Qué sacrificios ha padecido!  
¡Hasta una metamorfosis sufrió su cuerpo!  
Esa Eva, quizás vio con horror,  
poco a poco, desfigurar su cuerpo.  
Yo, hijo inmerecido, dejé huellas imborrables  
en toda su piel.  
Aquella mujer bella y sensual, como tierra en sequía  
y sin derecho a reclamar,  
vio proliferar grietas en su vientre.  
Su cuerpo comenzó a crecer y su belleza desapareció.  
Yo como los colibríes extraía todo el néctar de sí,  
ella ya caminaba lento, sin soltar la cruz.  
¿Qué pecado estabas pagando? Mi Eva,  
¡sin compasión yo apuñalaba tu vientre!  
Me pariste con sangre y dolor.  
Diste a luz este ser que no poseía noción  
del valor que tenías.  
Ha pasado el sufrimiento, ya no hay dolor,  
ahora, como madre,  
me debías amamantar. Esos senos sensuales,  
que incitaban al pecado egoístamente  
pasaron a ser mi fuente de alimento.  
¡Oh! Cuánto sacrificio has hecho por mí.  
¡Qué caro has pagado el ser mujer!  
Más aun, no logro entender que,  
desde tu irónica perspectiva, no ha sido sacrificio,  
sino una reivindicación para ti.

## *Amiga perruna*

Negra como la noche, dulce como la miel;  
de inigualable belleza es Daky,  
mi amiga perruna.

Compañera de caminatas, se deshidrata  
bajo el imponente sol;  
muy a pesar de su amor incondicional,  
el cuerpo y la fatiga la suelen delatar.

Aunque me acompaña silenciosa  
se le extraña en su ausencia.  
Su mirada fija en mí  
la traiciona y manifiesta  
su lealtad.

Mi fiel amiga y compañera incapaz  
de hacer ningún reclamo,  
se acelera ante mi presencia  
derrumbando lo inoportuno.

“El perro es el mejor amigo del hombre”;  
dicen por ahí. Hoy puedo decir  
con convicción que Daky  
es más que eso para mí.

## Allan Zúñiga Brenes



Nace en San José en 1971. Es poeta, docente y filólogo. Cursó la carrera de Filología Española, obtiene el grado de Licenciatura en el 2022. Ha colaborado para diversas editoriales tanto estatales como privadas, así como para autores independientes en sus servicios como filólogo. Además, se ha desempeñado como docente en la Escuela Jesús Jiménez en el Sistema de Educación Abierta y trabaja como profesor en el Instituto Santo Tomás donde imparte lecciones de español y de cursos de lógica verbal para los exámenes universitarios de admisión.

Combina su labor como filólogo con la de ser poeta. Por lo general, sus temáticas consisten en lo cotidiano, el abuso de las redes sociales, el juego con el erotismo, así como poemas en los que hay evidencia de linderos en los que priman el caos, la incertidumbre y la irreverencia.

Ha sido miembro de los grupos literarios Sociedad de Poetas Cartagineses desde el 2010, Poiesis desde el 2012 y Los Hijos de Caín desde el 2016. Formó parte de la antología *Bitácora abierta:*

*31 latidos en el andén* (Poiesis, 2015). Publicó, de manera independiente, el poemario *Maniquí de perfil grave* (2018). Poemas de su autoría fueron publicados en *Antología Primera* (2022) del colectivo Los Hijos de Caín.

Correo electrónico: [zunimatrix@yahoo.com](mailto:zunimatrix@yahoo.com)

Facebook: Allan Gerardo Zúñiga

Instagram: [allanzunigabrenes11](https://www.instagram.com/allanzunigabrenes11)

## *Trágicamente*

Somos breves, nos creemos inmortales,  
somos tan frágiles, nos consumen  
las avenidas rápidas, la mañana nos ancla  
a deseos prestados; las hipotecas  
nos rodean en ese caos  
que ya hemos aceptado.

Somos breves, ni siquiera manejamos  
los hilos del tiempo, no vivimos,  
muchas veces solo existimos  
sin espuma, ni playas, ni nubes,  
trágicamente autómatas.

## *Aleatorios*

Caí, disperso, entre el olvido,  
hasta que me encontró la otra conciencia,  
entre la selva de la incierta sombra;  
yacía temeroso y frágil, en ese caos  
de las ciénagas adversas.

Fui un reo de neblinas acosadoras,  
de madrugadas obtusas,  
hasta que aquellas manos me acurrucaron  
en la seducción nocturna de bosques  
y mares aleatorios.

Me angustió el constante gorgoteo  
de esa líquida desolación que aturde almas  
en los laberintos que, por necia morbosidad,  
nosotros mismos creamos.

En los diáfanos ocasos, me persiguen demonios  
con sus solapadas hostias insípidas  
para atraparme en su vicio  
y en su lujuria, sin ser capaz de redimirme  
o salvarme.

Me abrí en la boca solitaria del silencio  
hasta que, etérea y sutil, la otra conciencia  
se durmió conmigo entre la primitiva bahía  
que nos regaló pieles nuevas.

## *Pitufina 2.0*

Ciertamente, aquel mago empleó  
de manera sabia la arcilla  
de la que provienes, pues con tus encantos insertarías  
la discordia entre esa comunidad  
que se jacta de noble.  
Si hoy te levantaste con ganas  
de ya no pertenecer a la plebe azul  
y formar parte de la realeza  
de este universo, pues estás de suerte.  
Cultivas tus inocentes flores  
mientras esperas a Vanidoso,  
tu mejor amigo; jamás olvidarás ser coqueta,  
sabes que esta aldea puede caer  
a tus pies blancos, con solo un chasquido.  
El musculoso, quien te encontró  
y del que te enamoraste, solo serviría  
para labores en las que las neuronas  
no ocupen el primer lugar; para tus fines  
él no cumple con los requerimientos necesarios.  
El estulto y el inventor  
carecen de casta, este último quizá  
con más posibilidades que el primero,  
uno es el némesis del otro.  
Pero cuando estés buscando  
al que te ofrezca un mejor porvenir,  
recuerda tu origen, tu esencia, procura  
que luchen por complacer cualquier capricho,  
por más estúpido que este sea; y, de paso,  
podrías enviarle a tu padre tus avances con Azrael,  
para que sepa que dicha aldea  
será conquistada desde su interior.

## *Para la Musa*

En mi brevedad terrenal, hoy te invoco, Musa;  
hoy, que me desprecia el mundo  
y su siniestra rutina, aunque sé  
que dentro de ti también me voy a perder,  
me voy a exiliar en los abismos  
que son tus ojos, tus dedos infinitos,  
tus susurros inherentes.

Solo he sido una nimia sombra,  
un suspiro nada más, porque tú lo eres todo,  
el aire, la gloria, la sangre de mis días,  
esos pasos en los que encierras  
cada nueva palabra que ya sabes  
que previamente he pensado y escrito.

¡Atiéndeme hoy, Musa!, admito mi simpleza,  
mi soledad demoledora, tu ausencia  
que me hace insoportable cada mañana,  
cada segundo, cada gota de rocío  
terco y necio...

Por ti y para ti describiría todo y a todos,  
y también estoy seguro de que te hallarías insatisfecha  
por un plan tan desmedido.

Pero ya eres así: ese ente no terrenal,  
caprichoso, voluble, que me tortura,  
y sin el que no puedo existir.



## *El cuerpo del deseo*

Fluía todo en medio de sus días mágicos  
y mis ocasos, que se hallaban sedientos,  
aunque con algo de aprensión y con nubes  
casi apagadas. Nos consumimos  
entre intelectos abismales y yo me dejé llevar por tormentas  
contra las que creía estar previsto.

Ningún pararrayo le fue efectivo  
a mis sentidos.

Ella es un espejismo, solo una ilusión,  
la arena movediza que,  
con su voluptuosidad ataviada  
de inocencias, me confunde y me atormenta.

Quisiera imaginar ese cuerpo nocturno,  
furtivo, habilidoso en lo prohibido,  
en un lecho en que solo nuestro silencio  
nos guía, a través de la soledad profunda  
y vital de sus senos y de mis labios atados  
a su lujuria mientras mis manos la devoren  
y las suyas me exprimen momentos  
de irrealidad.

## *Cuando rentas tu corazón*

Renté durante varias noches  
esa estancia de promesas  
y de sexo comprometido;  
mientras las lunas quemaban,  
el sol acostumbraba a enfriar  
pedazos de infierno,  
los orgasmos, planificados o no,  
me transportaban  
a tu playa con estériles arenas.

Entre más goce, más esclavitud,  
la ceguera me habitó tan sutil  
y hasta casi noble.  
Las plumas del depredador  
se volvieron mansas alas,  
listas para cercenarse  
entre paredes de reclamos  
y un cementerio de frustraciones.

El descaro habitó tu esquina  
hasta saturarlas todas,  
así tu corazón se convirtió en un hotel,  
de anchas puertas  
y de cristalinos pisos  
en los que se reflejan los arcoíris  
de conciencias,  
yo jamás pude elegir el color de la mía.

Podría entrar cualquiera,  
hasta la sombra de billetes crueles;  
pero no me encontrarás en tu edén,  
que ya otra gaviota habrá alquilado.

## *Julia Hernández*



Nació en Puerto Limón Costa Rica, en donde pasó su infancia y parte de su adolescencia, luego se trasladó a vivir a San José.

Tiene seis libros publicados y uno inédito, *Tres Vueltas de Llave*, *Cuerdas Contra el Viento*, *Las seis partes de mí*, *Boleto al Caribe*, *Apartamento de palabras* y la *Antología Pertenencias*.

Es miembro de La Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional. Formó parte de la Junta Directiva de la Asociación Costarricense de Escritoras, de la que es asociada activa.

Obtuvo una mención honorífica en el Tercer Certamen de Poesía Haiku a Nivel Centroamericano realizado por la Embajada de Japón y la Asociación Cultural nueva Acrópolis, además del Tercer Lugar en la categoría de Tema Libre del Certamen Tradiciones Costarricenses de Vida Provincia de Limón, realizado por el del Ministerio de Cultura y Juventud.

Ha participado en diferentes Antologías: en El Salvador, Bogotá Colombia, Portugal, en la de Bitácora Abierta, en la compilación Líneas de Mujer, en Territorio de voces y fuego, en homenaje a Eunice Odio, y en Hijas de mar a mar: voces de la ACE en el Bicentenario en Costa Rica.

Ha sido invitada en los siguientes festivales en: Granada Nicaragua, Puerto Rico, El Salvador, Miami, La Habana Cuba, Turrialba Costa Rica, Portugal y en el Festival Internacional de Poesía en Costa Rica.

Ha participado en varios recitales del colectivo Los Hijos de Caín.

Correo electrónico: [julia.hernandez21@gmail.com](mailto:julia.hernandez21@gmail.com)

## *Testigo de siglos*

El tiempo conserva el Mercado de Cartago,  
una maquinaria de ofertas que va cambiando  
de mano en mano en un intenso regateo  
al mejor postor.

La multitud viene y va por los pasillos,  
mientras sus miradas se detienen en los estantes  
de verduras y en la moda de las épocas.

Las escobas de millo como valientes columnas parecen  
sostener los años que se inclinan nostálgicos por el paso de  
las horas. La historia se construye  
sobre un camino lodoso que invocó  
el sonido de las carretas dando paso  
a la nueva modernidad.

Cartago guarda su deseo de permanencia  
en la naturaleza, en su gente, en la historia  
y se deja ir a su favor, por el agua que corre  
con la protección de La Negrita en medio  
de la Basílica, donde nace la luz de su misterio. Dentro  
del mercado se unen a esta zambumbia las invitaciones a  
comprar, del carnicero  
y las pescaderías, mientras la sopa de mariscos hace alarde de  
su antigua complicidad y eficaz seducción.

Los comerciantes, el carretonero conjugan  
el cansancio de sus preocupaciones,  
frente a la máquina de sumar, en medio  
de facturas, guacales, sacos de manta,  
y el cacareo de las gallinas  
espulgándose el plumaje.

La vendedora de hiervas carga en sus manos  
el secreto del romero y la caña agria.  
Su entonación reverdece en una especie  
de inocencia que nos recuerda la bondad  
de esta tierra y su gente. Ella ofrece

la esperanza como amuleto, para el que llega con su costal de dolencias:

Lleve, lleve tilo para que escriba con estilo, lleve ruda, para que no caiga en la duda.

Lleve las siete hierbas para que salga lo malo y entre lo bueno.

A cincuenta centímetros de este burumbúm entre la contemplación y el bullicio, la fe se convierte en un acto de grandes dimensiones: el Corazón de Jesús, se eleva ante nosotros, en medio de su humilde y callada presencia caen a sus pies miles de peticiones por cumplir.

A lo lejos se escuchan las agitadas voces de los saloneros: dos empanadas de frijol, una torta de huevo, un refresco de chan para la mesa 5, en una jornada casi sin descanso.

Allá, en aquella esquina la silueta de una mujer que palmea tortillas en el aire ofrece tamales, mazamorra, biscochos, y nos invita a convertir nuestro paladar en un festejo. El maíz emerge con su habilidad ancestral como un sol sonando cascabeles, y las semillas brotan con la antigua generosidad de nuestros antepasados.

No siempre los adioses se construyen de tristeza. Aquí, los vendedores a través de los siglos son el alma y la parte viva de esta historia.

## *Barrio sin nombre*

En mi vecindario el ruido  
era como el roce de un blues,  
abrasivo y penetrante.  
Un toque musical  
que trasladaba de sitio las puertas  
y las ventanas de ese barrio.

En aquella calle ancha y sorda,  
se reinventaba el mejor escenario.  
Ahí se desvestían, precarias, las ilusiones.  
Los niños crecíamos mascando la indiferencia  
donde ronca el pavimento sus ocasos.

Nos rebelábamos en fantasías:  
ser piratas en un mar y otro.  
La marea mecía nuestros cuerpos  
al filo de las rocas,  
como si fuéramos un pincel  
en las manos del océano,  
para volver de algún sitio donde las carencias  
eran invisibles.  
Y así, finalmente,  
reparar las bisagras de los sueños.

Afuera, mientras jugábamos,  
la vida movía sus aromas  
por los patios comunales del vecindario.  
El olor acalorado del chile panameño y del jengibre viajaron  
desde otros países hasta Puerto Limón,  
como si cargaran un lenguaje  
donde la brisa parecía decir algo,  
entre las hojas de plátano y ñampí,  
hasta mezclarse en el aire

con el olor del arroz cantonés  
en una columna de hermandad.

El barrio sin nombre  
tenía algo en común con aquellos niños.  
Un nombre que no se concretó en ningún registro.  
Los “hijos naturales” éramos como ese barrio:  
una lista aparte con un desmantelamiento escolar  
a la vista de todos.  
Un arrecife que la arena se tragó por la vergüenza.  
Pero juntos nos consolábamos cada mañana  
con el abrazo tibio de sus calles  
y el deseo indestructible  
de inventarnos otro mundo.



## *Cronos*

No escribo para hacer prórrogas,  
ni aciertos,  
ni para ser aceptada.  
Escribo porque  
la poesía es un detonante,  
un Big Bang  
que recela,  
absorbe,  
choca con la perdición de los idealistas,  
con el canto de los astros y sus excesos.

Luego se reclina,  
se convierte en sombra  
sobre la extinción de mi cuerpo,  
mezcla mis heridas, mis amores y mi rabia,  
me vuelve ausencia  
de largas llanuras,  
terriblemente desarmada.

## *La salvación*

No cambio la insuperable quietud del rayo y su sombra  
cuando esta ya no es visible,  
ni se halla evidente en el cielo.  
¿Qué es un poeta en contra del fulgor?  
¿Qué es un sol renegando del destino?

A veces deseo introducir el alma, el fracaso, las manos, en un  
mundo que apenas reconozco.  
Entrar dando portazos,  
derrocharlo todo  
en busca del elixir que conjugue la búsqueda  
y la ausencia en un día de hambruna.

La noche tira los dados y te das cuenta  
de que la frivolidad sobrevive engañosa  
en las redes sociales,  
donde ríe la transformación del maquillaje  
se cuele el tiempo y la apariencia.  
He visto ahí algunos retazos de poetas  
con tantos “atributos” como dioses de ultratumba.

Pero ya nada me ata, ni me entristece  
porque todo es del fuego, ni esos abrazos  
perdidos en sí mismos como tarjetas  
de crédito con sangre insuficiente,  
ni ciertas palabras entre poetas  
que se ponen de moda, como circos.  
Entonces, lo más parecido a un dios es un yigüirro  
que se asoma a mi ventana, me mira con esa negrura  
que ama los cipreses y sin temor a arrasarlo todo,  
refleja su voz directo en el poema.

## *El Jazz de Chet*

Una bocanada de Chet Baker  
con su alto copete encriptado,  
llega hasta mi terraza  
en cuatro movimientos melódicos.  
Lo veo resoplar  
sobre el metal el ritmo  
de los silentes,  
removiendo la caída  
de un instante premonitorio,  
con su canto felino, imprescindible y carcelero,  
  
en noches como esta,  
a Chet le crece entre sus venas  
un huésped suicida,  
el armamento infame contra la cordura,  
ese toque de alquitrán  
atento a encender de nuevo  
  
su rastro en los burdeles,  
a las sombras de sal y a la heroína,  
que atraviesan su rostro con soles subterráneos  
sin otro afán que orquestar espejismos  
sobre el lecho conquistado de su música,  
capaz de demoler con un zumbido  
el límite del Hades.



## *Alber Mapache*



José Alberto Solano cuyo seudónimo literario es Alber Mapache.

Cofundador en 1990 del grupo literario La Enésima Silla, en el 2016 ingresó a la Sociedad de Poetas Cartagineses y en el mismo año pasó a formar parte del grupo literario Los Hijos de Caín. Vive en Cartago y, desde inicios del 2000, trabaja en su proyecto literario el cual llama poesía animé, basado en series televisivas de culto japonesas.

Correo electrónico: [mapachealber@gmail.com](mailto:mapachealber@gmail.com)



## *Gerardo*

Aquella tarde  
Gerardo Ramírez  
llegó a mi casa y se sentó ahí,  
en el sillón café  
en el sillón viejo  
de brazos de madera,  
Germán Redondo fue el enlace  
el contacto, el cómplice y cuando la tarde  
perdía su tono nos congregamos silenciosos, ¡nosotros  
y las cuatro paredes!  
Gerardo es un mito brumoso  
el tercer monumento después de la Basílica y el Irazú, y estaba  
en mi casa  
como resguardándose del tiempo;  
alguien, uno de tantos, le exigió una canción  
como se le exige a un santo un milagro de fe  
en tierra de incrédulos, y cantó “Si te vas”  
a capela como si los instrumentos musicales  
no hicieran falta y la música fuera solo eso:  
una voz armónica cincelandando el silencio,  
letras rítmicas escapando de la partitura.  
Luego cantó “Violencia” calló la voz y partió,  
y, al salir de la casa,  
su figura y la noche fueron una,  
y su voz entre las paredes  
se fue disolviendo con lentitud  
y, al amanecer,  
no quedó nada.

## *Cinco y veinte p.m.*

Aquí pegaba el sol al atardecer  
y el asfalto ardía incinerando sombras,  
que volaban hacia la noche  
como espíritus.

Nosotros teníamos un tocadiscos  
con casetera, y siempre al atardecer diario  
poníamos el mismo disco a eso de las cinco y veinte p.m.,  
algunos bailaban  
de forma excéntrica y, entre paso y paso,  
dejábamos escapar el espectro,  
para irse a fundir con el sol.

En mis recuerdos, no hay lluvia ni niebla  
otoño o invierno, solo un sol crepuscular  
con rayos de fuego que se entendía  
cual fantasma amarillo, sobre la cuadra,  
aferrándose a suelo y carne  
para no ser absorbido por la cercana penumbra. Quizás por  
eso los niños salían  
a jugar temprano y si los sorprendía afuera  
el atardecer, corrían desesperados  
con su pequeña sombra atrás,  
prendida en llamas.



## *Cristales rotos*

Al vidrio lo quebraron  
hace tres noches, de madrugada,  
alguien le abrió un boquete  
con una piedra justo en el centro  
en la parte en que se unen el cristal  
y el reflejo; un hueco entrecortado  
de picos transparentes, y ayer, de pronto,  
la ciudad irrumpió en mí habitación,  
¡escapando de afuera! Como si ese vacío  
claustrofóbico le estrujara la decadencia,  
¡escapando hacia adentro!  
Como si mi cuarto se sostuviera en el último farallón, en la  
piedra angular  
del fin de los tiempos.  
El cristal roto lo absorbe todo,  
el ladrido sin respuesta del mundo,  
el eco de lo que jamás debió ser escuchado,  
las palabras de la sociedad, ese dialecto sumiso que viene  
oculto, represivo, subliminal,  
en los libros de escuela;  
la ciudad entra a mi entorno por las entrañas quebradizas del  
vidrio,  
asemejándose en la noche  
a un fantasma viejo.

## *Pablo*

A Pablo lo estoy uniendo en mi mente  
en un proceso diario, lo pienso, lo imagino,  
lo visualizo, creo su forma mentalmente,  
¡lo hago sólido!, a tal punto  
que puedo rozar su paso en el mismo suelo.  
Nunca acepté su partida  
y juré que no le permitiría ¡jamás!  
difuminarse en mi memoria,  
por eso lo vivo reconstruyendo  
cada día, lo tomo del nombre ¡con fuerza!  
y lo arrojo al presente; lo he visto caminar  
igual que antes, sin deberle nada al tiempo,  
como si él y el ahora aún fueran uno,  
después lo pierdo  
y el entorno vuelve a quedar en blanco.  
Hoy vivo así creando paulatinamente  
un todo, recuperando el reflejo  
que no ha cegado la oscuridad,  
recopilando su voz una y otra y otra vez  
hasta que sus palabras quedan petrificadas  
en mis tímpanos; entonces,  
lo presiento cotidiano, vivo, intemporal.

## *Poseiones*

Yo tuve un casete  
de música instrumental,  
lo grabé de la radio  
y le escribí “Música instrumental” en su estuche,  
tuve un mejor amigo  
jugábamos a las cartas;  
se mudó a la capital  
y jamás regresó.  
Tuve una máscara de gorila salvajemente animal,  
pero mi abuelo  
la sepultó bajo concreto;  
tuve unas zapatillas color crema  
herencia de mi primera comunión,  
pero se destaparon con la lluvia.  
También tuve un billete de mil  
remendado en cinta scotch,  
una amiga que se llamaba José,  
un intento de escape  
a la hora del rosario;  
tuve paperas en la niñez,  
un barrilete gigante que se perdía en la niebla,  
tuve un televisor de transistores  
con un problema crónico,  
de rayas horizontales;  
un robot a baterías,  
una nave espacial,  
un Tótem de Laurel y Hardy;  
ahora poseo una fragmentación borrosa  
de recuerdos,  
de todo un arsenal antiguo  
de objetos y seres  
desaparecidos en acción.

## *Óleo sobre lienzo*

Recuerdo la sala de la casa de mis abuelos,  
el tocadiscos que ponía a bailar a Titoqui,  
el televisor de perilla  
que solo encendía con un permiso especial,  
las matas, la cortina oscura,  
el piso de madera;  
pero, sobre todo, recuerdo  
el cuadro, el cuadro gigante,  
el cuadro que me arrebatava la voz  
y sumía la sala en un silencio perpetuo.  
En el lienzo había un hombre,  
mi tío lo encerró en la tela  
usando pinceladas sólidas,  
tenía una mirada benévola,  
brazos corpulentos y parecía vigilar  
a todo aquel que estuviera en la casa;  
mi tío mezcló los colores  
el verde vejiga, el amarillo ocre,  
el blanco de zinc, el azul de Prusia  
y le dio a aquel titán  
algo parecido a un alma,  
de pronto la espátula y el pincel  
definieron los pliegues del traje  
la sonrisa marcada por arrugas,  
la profundidad de unos ojos  
que se cerraron hace tanto.  
El artista trajo del pasado a Baden-Powell,  
¡el primer scout!, y lo dejó ahí  
en la sala de mis recuerdos,  
y, en la parte inferior del cuadro,  
el pintor estampó su firma:

*Braulio Vega G.*

## *Adricin Alarcón*



Lugar de Nacimiento: San Rafael de Oreamuno.

Formación:

- Profesora de Informática
- Docente en I y II ciclo
- Intérprete de la LESCO

Relación con los Hijo de Caín: Grupo hermano del grupo a que Adricin pertenece: Sociedad de Poetas Cartagineses.

Oriunda de San Rafael de Oreamuno pueblo de Caciques.

Adricin Alarcón es una escritora talentosa que ha estado escribiendo poesía desde que era una niña. Su amor por el arte de escribir se ha convertido en una pasión a lo largo de los años, y ha demostrado ser una miembro valiosa de la Sociedad de Poetas Cartagineses.

Adricin es conocida por su habilidad para escribir poesía en una amplia variedad de temas y géneros, pero sus áreas de especialización son la poesía erótica e infantil. En sus escritos eróticos, es capaz de capturar de manera hábil la sensualidad y el romance, mientras que, en su poesía infantil, puede crear mundos imaginarios llenos de personajes entrañables que hacen que los niños se enamoren de la poesía.

En general, Adricin Alarcón es una escritora creativa y sagaz que ha logrado dejar una huella en el mundo de la poesía con su habilidad para capturar la emoción y la belleza en sus escritos.

Correo Electrónico: [adricinalarconvp@gmail.com](mailto:adricinalarconvp@gmail.com)

## WhatsApp

Es claro esperar cada día  
un mensaje de texto  
que incida en el éxtasis  
de una seducción.

Jueguillos de palabras  
que humedecen el encaje  
y aprietan el pantalón.

Sencillos toqueteos,  
palabras insinuosas y pecaminosas  
que hacen que la cabeza pierda sangre  
y las manos se aloquen.

Grabaciones sedientas de moral  
que marcan sudorosas  
fotografías de poca ética,  
de cuerpos que navegan en píxeles  
y de una descarga de alta densidad  
de hormonas  
que producen hacer el amor  
en un ciberespacio fugitivo.

Estática que insta a una cita sacrílega  
en donde pieles de cristal desobedecen  
y reanudan la proscrita creatividad,  
marcando las sábanas  
de líquidos densos,  
de un sabor a coincidencia,  
en una cama con olor a cielo.

## *Sentencia*

Entre la luna y el bosque  
como testigos de una invasión celestial,  
tu nombre sale de mis sentidos  
y de mi vientre  
hasta hacer nido en tu barba  
ritual que te somete a quemarropa.

Hombre de hojalata  
que trae consigo  
la más profunda seducción  
al devorar cada accidente de mi cuerpo.

Mientras acribillo tu cuello,  
tú transitas por mis senos,  
buscas la letra escarlata  
que taracea tu cadera a mis muslos  
como plegaria bendita.

Es así que, de noche en noche,  
vendrás a inundar estos riscos  
que ahora son tuyos  
y con el hechizo de la luna  
estarás en mi cama,  
comerás de mi piel  
y nos revolcaremos despiadadamente  
en cada rincón de nuestra madreSelva.



## *Mi casita de humo*

A mi casita de humo,  
la llevo a cuestras,  
por si, en esta ocasión,  
te decides y entras.  
No te ofrezco mucho,  
al menos un sillón de espalda alta,  
una chimenea acogedora,  
un cuarto de sábanas con memoria  
y un baño de cataratas doradas.  
Soy tu guía a cualquier rumbo,  
no te cobro nada,  
déjate...  
Solo emancipa tus ojos,  
despójate de ese sitio,  
paraje donde te abandonaron.  
Mira mi hombro  
sinónimo de tierras lejanas.  
No te preocupes,  
y no me mates antes de contarte  
las mil y una noche,  
tal vez cuando termine me ames,  
haciéndome acreedora  
al título de tu única sultana,  
venciendo cualquier dogma.  
Percibe los engranajes,  
que suenan al avance  
de esta maquinita de humo,  
ellos te enseñaran  
la conciencia de alguien  
que no quiere dejarte ir.

## *Duendes*

Casitas de hongos,  
que solo yo puedo ver,  
ojitos saltones,  
que en las ventanas se ven.

Vestidillos de verde,  
zapatillas de punta,  
si les hago caso,  
del bosque no salgo nunca.

Sus barbas blancas  
parece que no tienen fin  
y a los que no tienen  
se les ven grande la nariz.

Entre lo espeso del matorral,  
escondido en una piedra,  
observo a los pilluelos  
cantando y haciendo tretas.

Son tan bajitos  
que me hacen gracia,  
cuando, a la rueda,  
jugando pasan.

De un solo tirón,  
la maestra me llama,  
que deje de ver la ventana  
y a la lección le ponga más ganas.

## *Aquí huele a amor*

Somos colocados  
en un caballo de fuego,  
en donde mi cuerpo reacciona  
estrepitosamente a tu contacto.  
Me saliva la boca,  
mis poros se abren,  
como preámbulo de un gran banquete  
en donde no se tiene sosiego.  
Eres capaz de hacerme sentir viva,  
mueves cada centímetro de mi cuerpo  
y lo trasladas al éxtasis más profundo.  
Come, sáciate e introdúctete,  
riega, orquesta y niega.  
Conjuga en todos los tiempos  
esos verbos  
en los renglones de mi lienzo,  
hidrátame con tus besos,  
mete mano hasta donde puedas,  
marca en toda mi extensión tu nombre  
y siéntete feliz de ser parte de mi locura.  
Al terminar con tu manantial dentro mío,  
al confundir la muerte con la vida,  
al colapso del aire en cada una de las ventanas,  
en la suma de todo... quedas tú,  
simplemente tú...  
Con ese sabor a pasto nocturno,  
a complicidad, a amor, a necesidad,  
a oportunidad.  
Finalmente, en tus manos  
como testigos de una encarnizada batalla...  
mi piel, con el dulce e indiscutible  
aroma a ti.

## *Provocación*

En noches como hoy, se encienden  
luciérnagas que titilan al verte en mis  
fotografías mentales impulso de  
caricias clandestinas que dibujan  
sonrisas milagrosas, catorce  
magnánimas fugas de conocimientos.

Esa sonrisa tuya tan entrañable que  
hace que emerjan ciudades de ángeles  
y se hundan con la poca voluntad que  
nos sobra de la palestra repetitiva de  
unos momentos.

Eres el candidato que libera feromonas vibrantes  
que nos sirven de trampolín para una cacería sarcástica,  
donde lobo y mago son uno y yo...  
solo un lienzo de senderos que doblan tus rodillas haciéndote  
caer en mis piernas  
para que me escribas estrellas  
y compongas una melodía tan dulce con mis gemidos  
y los tuyos.

Catorcemente te quiero,  
vocablo que acorta distancias e hincha este fuego  
que vuela día a día, en un viaje oceánico,  
aminorando la ausencia que provoca 364 días  
sin tu cuerpo.

## *Ronald Hidalgo Sáenz*



Nació en Cartago el 17 de marzo de 1955. Reside en El Tejar de El Guarco, Cartago. Poemas de su autoría han sido publicados en revistas gremiales y en antologías del Centro de Estudios Poéticos de España, así como en el Libro de poemas del Parque de la Libertad, Costa Rica. En su quehacer poético ha tenido participación en numerosos recitales dentro del país, además, se ha presentado con su poesía en Santiago de Cuba en 2016. Fue partícipe de talleres de poesía impartidos por la Universidad Estatal a Distancia – UNED. Para el año 2023 estará publicando su primer libro de poesía. El poeta Hidalgo ha acompañado, en diversas ocasiones, al colectivo Los Hijos de Caín como invitado a sus recitales, mismos que se han realizado en distintos lugares como en la Casa de la Ciudad del ITCR y en Café con Voz, entre otros. Fue integrante de la Sociedad de Poetas Cartagineses.

Dirección electrónica: [ronaldhidalgo0355@yahoo.com](mailto:ronaldhidalgo0355@yahoo.com)



## *Diáspora*

De su patria de volcanes, pinolillo,  
lagos y esperanza,  
¡qué lejos está!  
Él vino contando estrellas  
por donde el camino de tránsito ilícito  
apaga luciérnagas  
y enciende fríos silencios.  
Junto a huellas aprendidas  
lo acompañan su mujer y su chigüín.  
El horizonte tiende ante sus ojos  
el fruto que habrá de cosechar;  
en su andar  
va mirando construcciones inconclusas,  
pastizales sedientos de machete,  
cosechas reclamando manos...  
De noche, junto a su mujer,  
piensa y sueña  
que no existen banderas,  
y que solo existe una patria  
donde la esperanza se vuelve fe.  
Hoy deambula confesando  
cómo el amor es el pan  
de todos los hombres,  
y cómo se debe soñar  
cuando se ama a una mujer,  
y a sus chigüines también.  
A él no lo llamo paisa,  
tampoco nica,  
¡lo llamo hermano!

## *Araponga*

De los dinteles de la nada  
cuelgan campanas sonoras  
como la voz grave de un ángel.

Talanes corroídos  
por el tiempo ferroso  
olvidaron la hiedra  
que sostuvo badajos.

El prelude  
de la tarde-noche  
se posará en los sitiales  
del lejano umbral,  
donde un ave de raro acento  
revoloteará bajo las fosforescencias:  
el Pájaro Campana.



## *Dónde*

Dónde la luz de tus ojos  
que ya no me miran,  
dónde tu boca  
que olvidó besar,  
dónde tus brazos de hiedra  
que ya no ciñen mis huesos,  
dónde tu cálida piel  
que arropó mi lecho...

En sus alas  
melodías lleva el viento  
adherido a la pregunta:  
dónde, dónde tú.

## *Jornada*

Ante el empuñado  
mazo  
de las jornadas,  
suda  
apretando sus dientes  
el yunque perpetuo.

Golpes  
certeros recibe  
en su lomo calloso  
como si fuera aquel Cristo  
extirpado de las soledades.

Gozoso  
el obrero se enfrenta  
a las horas remuneradas  
tras el deber cumplido.

Recompensa  
a manos llenas recibe:  
pan,  
sentencia del laboro.

## *Antro*

Mientras una copa de vino  
danza en mi mano,  
llora en mi alma un cuerpo  
con nombre de poeta;  
anochece,  
dice entre fantasmas un cigarro  
de aroma exquisito.

Luces de bar gimen  
en la órbita de un viejo reloj,  
porque se acaba de nuevo  
otra madrugada.

En la última ronda,  
vino y cigarro se dicen adiós;  
borrachos perdidos en su ego  
salen del bar con rumbo  
adonde les indique una dama  
en espera de otro amanecer.

## *El llanto de Dios*

Entonces  
creó Dios al Mundo.  
Esparció el azul por mares, montaña y cielo;  
tomó de todos los colores  
para pintar de armonía su creación.  
El día derramó su luz,  
cantaron las aves  
y se llenaron de vida las horas.  
Después apareció la noche con su canto,  
germinaron estrellas  
mientras en el firmamento  
la luna anidaba mirándolo todo.  
Cuando hombre y Tierra sed tuvieron,  
diáfanos ángeles  
transmutaron en agua,  
y su sed se fue.  
Después miró Dios al hombre,  
y, al examinar sus sueños,  
llorando preguntó:  
¿quién hizo mutar flora y fauna?,  
¿quién manchó de dolor  
las aguas sonoras?,  
¿y qué de la obra amorosa?  
Todo, todo es caos.  
Ha muerto la creación.  
Se ha marchado Dios.

## Angie Mora Ulloa



Nació en la provincia de Cartago un 13 de marzo del año 1994. Siendo amante de la naturaleza estudió la carrera de enseñanza de las ciencias exactas y naturales obteniendo el título de bachillerato. Como escritora se ha desempeñado en el área poética formando parte del grupo los Hijos de Caín participando de esta manera en diversos recitales y actividades poéticas. Por lo general la temática de sus poemas es diversa tal como romance, erotismo, existencialismo, la vida cotidiana e incluso la naturaleza. Angie es amante de los libros y el autoconocimiento y eso se refleja en esta contribución donde rodea su niñez, felicidad y más íntima felicidad.

Correo electrónico: [angiemorau@gmail.com](mailto:angiemorau@gmail.com)



# Mamijuli

*Porque para mí el vivir es Cristo,  
y el morir es ganancia.*

FILIPENSES 1:19-21

Julieta bautizaba las flores que mecía  
la tarde, fumaba un cigarro y miraba caer  
el sol detrás de un palo de lima.  
Nunca le pregunté por el vaso de café  
que caía siempre de su lado y ella nunca  
me dio explicación.  
Cuando la conocí su cabello era vino  
y su rostro tenía marcas dobladas,  
su olor a cigarro y calidez me inundaban la ropa.  
“Mamijuli” le decía yo aparentando no llorar  
cada vez que me iba de su casa.  
Julieta se detenía con frecuencia  
ante el horno para hacer pan casero  
con sus manos morenas  
en una mezcla delicada que se convertía  
en un manjar para tomar café.  
El sillón de la sala se desteñía con los años  
y ella con él. Llegué en muchas ocasiones llorando y  
solo escuchaba “todo fuera como eso, mamita”.  
Ella tenía la magia de conectar el mundo  
en sus brazos y de curar  
con un beso en la frente.  
Julieta se ocultó con mis años,  
entre risas y mi duelo.  
Desde entonces la guardo  
como mi estampita de la buena  
suerte y cuando ni yo me entiendo  
siempre escucho su  
“¡todo fuera como eso, mamita!” y me quiebro.

## *El cuarto de los lotófagos*

Una flor de loto se asoma en mi almohada,  
me cobija y mece ante el sueño.

Cierro la ventana y entra por mis venas  
la necesidad de caer en los sueños.

La puerta me parece enorme, inapropiada  
y gris.

Mi ira se acurruca bajo la almohada  
en susurrantes aspavientos de ternura  
y encrucijada.

El loto es un arma letal y tierna,  
que solo me consuela en mis propias necesidades  
se mueve pintando planetas  
bajo mi sombra.

Sus pétalos adornan mi cama  
y me arrullaran como criatura recién nacida  
abrazándome en silencios.

Es casi una simbiosis hasta que salgo  
de la epifanía, me siento al borde del abismo y lloro  
sobre las piedras.

Entonces una flor se acurruca a mi lado,  
ofrece sus piernas y me cobija  
ante la madrugada.

La pared es una cortina hacia el mar abierto,  
las horas se suman en la extensión  
de tu criatura y una sirena canta una canción de cuna  
en mi repisa.

Hoy desayuno una flor de loto sobre la arena que mece y cuida  
mi sueño.



## *Una hora después de mi suicidio*

Una hora después de mi suicidio  
lloré.

Me perseguía un olor  
a herrumbre y sal.

Vos no estabas conmigo,  
mientras yo buscaba cómo explicarles  
que ya no soy.

Una hora después de mi suicidio  
mi madre paró el tiempo y  
se hincó ante Dios y  
me dolió el alma.

Entre el polvo toqué mi cara y  
no había ojos, boca, ni oídos, yo  
era nada.

Una hora después de mi suicidio  
todos tenían razones  
y yo me encontraba en silencio.

Vi a mi padre gritarle a Dios mi nombre,  
caer en sus rodillas y volver roja la tierra.

Un día después de mi suicidio  
fui viento clamando ayuda, hierba  
marchita en el campo, un cielo  
que abrazaba ancestros.

## *El círculo número cuatro*

En la circunferencia de mi ocaso  
te escondés y jugás  
entre las rocas a caer sobre mí  
como una lluvia escandalosa.  
Vos trazás entre mis vientos agonizantes;  
salís como en abundancia y te escondés tras las colinas  
sollozando ante mis piernas, hincada,  
mientras ayer gritabas  
jalando aire a bocanadas.  
Sé que soy yo, que no te siento  
entre lo eólico,  
quien se pregunta si volás abriéndote  
a las nebulosas,  
si, entre los rezos de esa boca,  
se escapan notas mías.  
Vos abrís tu pecho al sol, buscando la luz y buscándome,  
pero yo estoy bajo lo escarlata  
de tus dedos,  
en pausas que se escapan  
de tus palabras,  
en una coraza ante el sol que se desnuda preventivamente.  
Yo estoy en el círculo número cuatro,  
que se desliza cuidadosamente  
debajo de la cama  
y te desviste entre musgos y palmeras,  
esperando por vos en un sueño rendido,  
soy pánico y desecho  
desesperado entre tu olor.

## *El reto de la escolopendra*

Tengo la mirada puesta al sol,  
perdida entre las sábanas que se incrustan  
a mis costillas. Yo te siento reposando sobre mi espalda.  
Árida, siendo sombra sobre mi esqueleto.  
En un acto carnívoro, tus manos se amarran  
a mi cintura y despierto desnuda e indefensa  
bajo tus mandíbulas.  
¡Sos un reto de escolopendra  
y yo una presa que finge sorprenderse  
ante los chillidos de tus ocelos!  
Sos fría, envuelta como una pupa  
dentro de tus telas, atrapada  
en un sarcófago de hormonas.  
Sos vos una escolopendra que excava  
debajo de mis pies  
y me eleva hasta la copa de los árboles, una total depredadora  
de mis hojas verdes que arrulla  
entre sus patas mis labios.  
¡Sos vos en la murmuración indescriptible  
de tus chillidos,  
una cazadora que se eleva desde su tórax  
y se escabulle en mis oídos  
para convertirse en garras fantásticas!  
Vos sos un árbol, una hoja que se revuelca rota  
y gris entre el pasto verde y yo una más de tus presas.  
Sos determinante escolopendra,  
mortal en mis oídos,  
fatal en mi espalda, metamórfica  
en mis manos, sos del árbol  
y de la tierra, territorial y celosa.  
¡Sos vos una especie que solo se reconoce al sentirle cerca del  
alma!

## *¡Pará de escribir!*

*Se requiere de mucha desesperación, insatisfacción  
y desilusión para escribir unos pocos buenos poemas.*

CHARLES BUKOWSKI

«Pará de escribir», dijeron  
y frené mi alma.  
Busqué mi mano  
en las piedras para responder.  
Hice arrugas en las hojas y pensé  
en las tardes frías.  
¿Para qué escribir?  
Frené el alba, presté atención  
a la voz y grité.  
Busqué mi rostro en el río  
para preguntar.  
¿Para qué escribir?  
Hice arrugas a las hojas  
esta mañana.  
¿Para qué escribir?  
Pará de escribir dijeron  
y frené mi alma.

# Índice

<b>Prólogo</b> .....	7
<b>Nancy Cabezas Contreras</b> .....	11
Llévame.....	13
Domo perfecto .....	14
Mentira.....	15
Luz oscura .....	16
La niebla perdida.....	17
Golpe al cielo.....	18
<b>Josué Trejos Campos</b> .....	19
Te vi sonreír .....	21
Feeling blue .....	22
Patrimonio .....	23
Siempre .....	24
Homicidio .....	25
Tic tac, tic toc.....	26
<b>Wendy Sánchez Gómez</b> .....	27
La incoherente.....	29
La muerte te espera .....	30
Madre Tierra .....	31
Súplica a un abusador .....	32
Mi madre Eva .....	33

Amiga perruna.....	34
<b>Allan Zúñiga Brenes .....</b>	<b>35</b>
Trágicamente.....	37
Aleatorios .....	38
Pitufina 2.0 .....	39
Para la Musa.....	40
El cuerpo del deseo .....	41
Cuando rentas tu corazón .....	42
<b>Julia Hernández .....</b>	<b>43</b>
Testigo de siglos .....	45
Barrio sin nombre.....	47
Cronos .....	49
La salvación.....	50
El Jazz de Chet .....	51
<b>Alber Mapache .....</b>	<b>53</b>
Gerardo .....	55
Cinco y veinte p.m.....	56
Cristales rotos .....	57
Pablo .....	58
Posesiones .....	59
Óleo sobre lienzo.....	60
<b>Adricin Alarcón.....</b>	<b>61</b>
WhatsApp .....	63
Sentencia .....	64

Mi casita de humo.....	65
Duendes .....	66
Aquí huele a amor .....	67
Provocación .....	68
<b>Ronald Hidalgo Sáenz .....</b>	<b>69</b>
Diáspora.....	71
Araponga.....	72
Dónde .....	73
Jornada .....	74
Antro.....	75
El llanto de Dios .....	76
<b>Angie Mora Ulloa .....</b>	<b>77</b>
Mamijuli.....	79
El cuarto de los lotófagos.....	80
Una hora después de mi suicidio .....	81
El círculo número cuatro.....	82
El reto de la escolopendra .....	83
¡Pará de escribir! .....	84